

# PASEO Y PLAZA DE DOLORES IBÁRRURI EN COSLADA

Sergio de la Cruz - 17/05/2011

Coslada dedica espacio público a 'Pasionaria', baluarte del comunismo español y del bando republicano en la Guerra Civil. Su regreso a España tras su exilio soviético fue un síntoma de la democratización del país.

Durante la Semana de Pasión de 1918, Dolores Ibárruri, una vasca de por aquel entonces 22 años, publicó su primer artículo en el periodismo de partido defendiendo a los trabajadores. Había nacido un mito, uno de los mitos del republicanismo y de la clase obrera española: el mito de la Pasionaria.

Dolores Ibárruri nació en Gallarta (Vizcaya) en el seno de una familia humilde y religiosa, tanto que Pasionaria a punto estuvo de ingresar en un convento para convertirse en monja. Sin embargo, su destino la alejaría de las iglesias. Las penurias económicas familiares provocaron que Dolores renunciara a sus estudios de Magisterio para trabajar como costurera y sirvienta. Su matrimonio con Julián Ruiz, minero socialista, la acercó más al marxismo, del cual bebió para confeccionar su convicción de liberar a la clase obrera. En 1921 formó parte de la escisión del PSOE que dio lugar al Partido Comunista, en el que la propia Ibárruri tuvo puestos de poder.

Su vida personal fue una montaña rusa de emociones, con la muerte de cuatro de sus seis hijos y una relación, tras su divorcio, con un hombre 17 años más joven que causó un auténtico alboroto en las filas de su partido y que conllevó una fuerte oposición de los militantes comunistas. Pero Ibárruri, fiel a su estilo de vida y a sus convicciones, apostó por el amor que no entiende de edades y la defensa de la libertad para las mujeres.

Aunque destacó por su labor en el periodismo de partido con artículos como el que la dio el nombre de "Pasionaria", Dolores Ibárruri se consagró durante la Guerra Civil en un periplo por los frentes para arengar a las tropas republicanas. La victoria del general Franco y el inicio de la dictadura fueron la causa de su exilio a la Unión Soviética, donde fue secretaria general del Partido Comunista hasta 1960, cuando se convirtió en presidenta del partido.

La muerte del dictador, más de tres décadas después, la permitió regresar a España, donde pudo morir a la avanzada edad de 94 años de edad; 94 años en los que Pasionaria dejó una huella profunda en la historia de España.

Caminando por Coslada, uno se pregunta ¿por qué se conservan tan mal las placas como las del paseo Dolores Ibárruri?

<http://www.encoslada.es/noticias/2011/03/11/3218/reubicate-paseo-y-plaza-de-dolores-ibarruri>